LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH» NO HAI RELIJION MAS ELÆVADA QUE LA VERDAD

Año XVI Casablanca, 1.ª Quincena de Abril de 1908 **Núm. 542**

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíso)
CHILE

DIRECTOR:
VALENTIN CANGAS.

Suscrición anual $ 2.00
Número suelto 0.10

Lo que es la Teosofía

MANUAL PARA LOS QUE QUIERAN CONOCER LA RELIJION DE LA SABIDURIA

BOSQUEJO DE ENSEÑANZAS TEOSOFICAS RELATIVAS AL HOMBRE I AL UNIVERSO, AL OCULTISMO, ETC.

(Conclusión)

Puesto que todas las formas contienen dentro de sí la firma de aquella intelijencia que las produce, i puesto que todas ellas están contenidas en el Universo, se sigue que siendo el hombre la imajen del Universo, tiene que contener todas las formas en sí mismo. Por tanto, están representadas en él, no sólo las formas animales, sino también las minerales i elementales, siendo éstas, en último resultado, el reino i la propiedad del hombre. De esta unidad de tipo en el Universo habla Swedenborg en su *Sabiduría Anjélica,* cuando dice: «Todas las cosas que han sido creadas, representan al hombre bajo una imajen especial»: lo mismo dijo Jacobo Bohemio en su *Signatura rerum* Por esta razón, también las antiguos representaban los estados mentales del hombre bajo símbolos tomados de los Reinos de la Naturaleza; i nosotros mismos hacemos uso de ellos en el lenguaje común, aunque hayamos dejado de usarlos en la escritura. Los nombres de todas las cosas espresaban primitivamente sus propiedades especiales i características; las cualidades de las cosas i no las cosas mismas concretas. La naturaleza esencial de todo lenguaje consiste *en la comunicación de estados de conciencia,* por medio de objetos de pensamiento; éste fué su empleo primitivo, i es su único objeto final i verdadero. Mientras más nos acercamos a las raíces del lenguaje, más próximos nos encontramos de este elemento de poética analojía, por medio del cual compara la Mente humana sus diferentes estados a los objetos de su percepción, o, como diría el idealista, a los objetos de su creación. Las ideas raíces se espresan por formas i sonidos radicales, i la raíz de todas las cosas está, por tanto, representada por la raíz de todas las formas, a cuyo círculo no puede asignarse ningún centro. Así como todos los números proceden del cero por medio de la unidad, así también todas las letras proceden del Silencio, por medio del alfabeto natural, como formas del sonido. El primero de los números i la primera de las letras es *Ego,* el poder de la «unidad de conciencia». De esta unidad proceden, en regular sucesión, todos los demás números, i de aquí todas las demás formas proporcionadas al poder de los números; no siendo todos los números i formas completas, sino variantes o combinaciones de cuatro raíces que representan colectivamente el Universo manifestado i la «medida del hombre».

De la trinidad imperecedera de Conciencia, Vida i Sustancia, procede un cuaternario de cuatro poderes designados por las cifras 1+2+3+4=10, que están relacionadas con los cuatro elementos de que habla el ocultismo, bajo los nombres de fuego, aire, agua i tierra, cada uno de los cuales vela una verdad puramente subjetiva. Representado el poder colectivo de 10 en formas jeométricas o el Universo en su ciclo completo de Manvántara i Pralaya, se trasmuta en 12, número que significa la humanidad colectiva, a lo cual se hace referencia en el Apocalipsis, como el número fundamental de la Nueva Jerusalén; imajen puramente alegórica. La filosofía de Pitágoras, que consideraba al Universo fundado en orden i número, fué comunicada por él a sus discípulos probados, en primer término, por medio de jeroglíficos i cifras, i así les fué posible comunicarse entre sí a grandes distancias con caracteres desconocidos para los no iniciados. Enseñó también que la fuerza i la forma estaban inseparablemente unidas por el número en nuestra conciencia. Sus discípulos conocían asimismo las propiedades i poderes del sonido, i estaban versados en las leyes de la Armonía, por medio de las cuales podían considerar todas las formas como sonidos concretos, i *ver* i oír el lenguaje de la Naturaleza i la «música de las esferas». Considerando bajo este punto de vista las formas materiales, podemos comprender i esplicar, sin despojar a las frases de su poética belleza, lo que Goethe quería decir cuando llamó a la Arquitectura «música helada», i lo que enseñó Coleridge al llamar a una iglesia gótica «una relijión petrificada». Las fuerzas intelijentes de vida del mundo no manifestado son en sí mismas independientes de la forma; pero al manifestarse, son espresadas en formas peculiares al plano de su actividad i operaciones, i son definidas por los modos de sus manifestaciones. En su consecuencia, por medio de las formas podemos comprender la naturaleza de las fuerzas espresadas por aquéllas i percibir, mediante sus variaciones, la nota fundadamente oculta, o Gran Tono, que es la nota capital de la Naturaleza, que resuena durante todo el período completo de manifestación, i dentro de la cual se resolverán finalmente todos los elementos unísonos i discordantes que constituyen la gran ópera de la existencia fenomenal.

Otro punto tengo que tratar antes de terminar este bosquejo, i es la opinión en que las jentes tienen a la Teosofía. Los aspectos parciales del asunto que han aparecido de vez en cuando en la prensa periódica durante los últimos años, son, a no dudarlo, la causa de que prevalezcan muchos de los conceptos erróneos sobre el particular Las cartas a que se ha hecho referencia, son necesariamente cortas i sobre puntos de algún aspecto especial de la Teosofía; i estando por esto separadas de sus lójicos fundamentos en el sistema completo, dejan fórzosamente que el lector supla lo que falta, deduciendo su propia composición de lugar de aquellas declaraciones, lo que a menudo es más erróneo que cierto desde el punto de vista teosófico. Se ha dicho mucho en contestación a preguntas sobre el ocultismo, en cartas escritas de prisa i en otras formas; por lo que muchas personas se han retirado con la idea de que los fenómenos ocultos son el alfa i el omega de la Tesofía, i que ésta, como sistema filosófico i de ética, deriva de ellos todo su valor. Nada menos lejos de la verdad, pues ningún teosofista, sea cual fuese su grado, fundaría las declaraciones de la Teosofía sobre el fenómeno oculto, puesto que éste no puede ser debidamente probado i comprendido sino después de un largo estudio, a partir de las bases espuestas en los escritos de Mme. Blavatsky, i completadas por otras enseñanzas de una naturaleza más marcada. El teosofista encuentra el valor de la filosofía que profesa en su aplicación universal a los problemas de la vida i pensamiento humanos. Lo que en adelante pueda determinarse sobre la investigación del fenómeno oculto, por lo que respecta a la Sociedad Teosófica, no concierne a sus miembros como cuerpo; pero actualmente, es seguro que no se proporcionará la ocasión para ello a ninguna persona encargada de emprender el asunto en beneficio de otro cuerpo o del público en jeneral; i por esta razón, es una locura el suponer que los teosofistas insistan en el valor superlativo de ningun fenómeno que de modo accidental haya sido mencionado públicamente.

Otro concepto equivocado que prevalece sobre la Teosofía, es la suposición de que esté en algún modo relacionada con sistemas de refinado sensualismo, tales como el *Sympneumata* de Laurence Oliphant, i la *Ciencia Esotérica* de T. L. Harris. Esta supuesta relación, como otras tantas cosas que se atribuyen a la Teosofía, es una difamación gratuita i maliciosa. Nadie que conozca ambos sistemas, aunque sea parcialmente, podría faltar de una manera tan palmaria a la verdad i a la razón, que indicase la existencia de la más remota relación entre ellos. Hasta la publicación de *Isis sin Velo,* de Madame Blavatsky, los escritos de T. L. Harris habían consistido en un recalentado compuesto mui sazonado de especies, formado de las enseñanzas de Swedenborg; pero apenas apareció aquella obra teosófica, cuando, cosa curiosa, el «profeta» de Fountaingrove prorrumpe en una terminolojía puramente teosófica, hablando de «Cadenas planetarias, Rondas i Razas, Manvántaras i Pralayas», desfigurando para sus fines particulares un sistema de cosmogonía i antropojénesis completamente desconocido para el mundo occidental antes de la publicación del libro de Mme. Blavatsky. Pero la Teosofía reclama que se atienda a sus propios méritos i a sus propias declaraciones, i despojada de las erróneas interpretaciones referidas, saldrá al encuentro de las investigaciones de las mentes imparciales con la sinceridad i la satisfacción que la verdad le es inherente, le proporcionará.

Para aquellos que se hallen preparados a emprender un estudio más profundo de la Teosofía, hai abiertos varios caminos. Hai una vasta literatura en relación con el asunto, publicada en Inglaterra, América, la India i otros puntos, que puede obtenerse por conducto de la *Theosophical Publishing Society,* 7 Duke Street, Adelphy W. C.; i la Sociedad Teosófica proporciona la oportunidad para estudiar por medio de sus diferentes lojias i centros en todas partes del mundo, que están abiertas a los investigadores a horas marcadas, ya sea por la presentación de sus miembros o por medio de los secretarios jenerales de las Secciones de la India, de Europa, América i Australia; de suerte que no faltan medios para que los que deseen perseguir estas investigaciones, puedan hacerlo.

WALTER R. OLD.

FIN

Teosofía exotérica i esotérica

LO QUE NO ES LA SOCIEDAD TEOSÓFICA MODERNA

De LA CLAVE DE LA TEOSOFÍA (por H. P. Blavatsky); Sección II, § I.

PREGUNTA. ¿No son, por lo tanto, vuestras doctrinas un renacimiento del Buddhismo, ni están enteramente copiadas de la Teosofía Neo-Platónica?

TEOSOFISTA. No lo son. Pero no podría contestar mejor a vuestras preguntas que citando una memoria sobre la "Teosofía" leída ante la Convención Teosófica en Chicago, América (abril 1889), por el Dr. J. D. Buck, M. S. T.*

Ningún teosofista ha espresado i comprendido jamás la esencia verdadera de la Teosofía, mejor que lo ha hecho nuestro estimado amigo el Dr. Buck:

Fué fundada la Sociedad Teosófica con el objeto de difundir las doctrinas Teosóficas i promover i secundar la vida Teosófica. No es el Presidente de la Sociedad el primero en su intento. Tengo en mi poder una obra titulada: «Transacciones Teosóficas de la Sociedad Filadélfica», publicada en Londres en el año 1697; i otra con el siguiente título: «Introducción a la Teosofía, o sea la Ciencia del Misterio de Cristo, es decir, de la Deidad, Naturaleza, i su ser, comprendiendo la filosofía de todos los poderes en acción de la vida, májicos i espirituales, i formando una guía práctica para la pureza i santidad más sublimes i la perfección evanjélica para adquirir la visión divina i las santas artes anjélicas, poderes i otras prerrogativas de la rejeneración», publicada en Londres en 1855. Hé aquí la dedicatoria de esa obra:

«A los estudiantes de las Universidades, Colejios i Escuelas de la Cristiandad: a los Profesores de Ciencias Metafísicas, Mecánicas i Naturales en todas sus formas; a los hombres i mujeres de Enseñanza en jeneral, de fe fundamental ortodoja; a los Deístas, Arrianos, Unitarios, Swedenborgianos, i de otros credos imperfectos i mal fundados, racionalistas i escépticos de todas clases; a los Mahometanos, Judíos i Patriarcas Orientales ilustrados i de juicio recto; pero especialmente al ministro i misionero del evanjelio, sea en los pueblos bárbaros o intelectuales, está humilde i afectuosamente dedicada esta introducción a la Teosofía o Ciencia de los principios i misterios de todas las cosas».

En el siguiente año (1856) se publicó otro tomo real octavo de 600 pájinas, tipo diamante, sobre «Miscelánea Teosóficas». Se publicaron sólo 500 ejemplares de esta última obra, destinadas a la distribución gratuíta en Liberías i Universidades. Esos primitivos movimientos fueron numerosos i orijinados dentro de la Iglesia por personas de gran piedad i celo i de fama intachable; todos aquellos escritos revestían ortodoja forma, usando espresiones Cristianas, i como las obras del eminente eclesiástico William Law, sólo se distinguían para el lector ordinario, por su gran piedad i sinceridad. Todas sin escepción intentaban únicamente hallar el orijen i esplicar el sentido más profundo i el valor orijinal de las Escrituras Cristianas i esponer i fomentar la vida Teosófica. Pronto fueron olvidadas esas obras i son hoi día jeneralmente desconocidas. Intentaron reformar al clero i reanimar la verdadera piedad, i fueron siempre mal recibidas. Bastaba la palabra «Herejía» para entregarlas al olvido como a todas las Utopías semejantes. En tiempo de la Reforma, Juan Reuchlin intentó el mismo objeto con igual resultado, a pesar de ser el amigo íntimo i confidente de Lutero Jamás quiso la ortodojia ser ilustrada.

A esos reformadores se les dijo, como lo hizo Pablo en Festus, que la demasiada instrucción les había vuelto locos, i que sería peligroso seguir adelante A pesar de la verbosidad que era en esos escritores debida en parte a la costumbre i a la educación i también al freno del poder secular, i volviendo a la cuestión principal, puede decirse que esos escritos eran Teosóficos en su más estricto sentido i se refieren solo al conocimiento del hombre acerca de su propia naturaleza i la vida superior del alma. El presente movimiento Teosófico ha sido acusado algunas veces de intentar la conversión del Cristianismo al Buddhismo, lo que significa sencillamente que la palabra «Herejía» ha perdido su fuerza i renunciado su poder.

En todas épocas individuos hubo que comprendieron más o menos claramente las doctrinas Teosóficas i las aplicaron a su vida privada. No pertenecen esas doctrinas a relijión alguna esclusivamente, i no están relacionadas de un modo especial con Sociedad o tiempo algunos. Son el privilejio de toda alma humana. La ortodojia debe ser rechazada por cada cual según su naturaleza i de acuerdo con sus necesidades peculiares i su propia esperiencia. Esto esplicará por qué los que se imajinaban hallar en la Teosofía una nueva relijión, han buscado su credo i su ritual en balde. La Lealtad a la Verdad es su credo i «Honrar cada verdad por sus actos, su ritual». Cuan poco comprenden las masas ese principio de Fraternidad Universal, i cuan rara vez ha sido su trascendental importancia reconocida, lo prueban la diversidad de opiniones e interpretaciones falsas acerca de la Sociedad Teosófica. Esta Sociedad fué organizada bajo el principio único de la Fraternidad esencial del hombre, como acabo de bosquejarlo aunque breve e imperfectamente. Ha sido atacada porque la consideraban Buddhista i anti-cristiana, como si pudiese ser las dos cosas a la vez, precisamente cuando ambos, el Buddhismo i el Cristianismo, según fueron establecidos por sus inspirados fundadores, consideran la fraternidad como el punto esencial i único de la doctrina i de la vida. También trataron de la Teosofía como de una cosa nueva en el mundo o todo lo más como el antiguo misticismo disfrazado bajo un nuevo nombre. Si bien es cierto que muchas Sociedades fundadas en los principios del altruísmo o Fraternidad esencial i unidas para defender esos principios, tuvieron varios nombres, no lo es menos que muchas de las mismas fueron también llamadas Teosóficas, cuyos principios i objetos eran los de la Sociedad ac-

* Miembro de la Sociedad Teosófica. (*Nota del traductor.*)

que lleva ese nombre. En todas esas Sociedades, la esencia de la doctrina ha sido siempre la misma, i todo lo demás accidental, aunque sea un hecho el que muchas personas se fijan en los accidentes i descuidan lo esencial.

No es posible contestar mejor i más esplícitamente a vuestras preguntas, que como lo hace un hombre que es uno de nuestros más apreciados i sinceros Teosofistas.

PREG. Siendo así, ¿qué sistema preferís o adoptáis aparte de la ética Buddhista?

TEO. Ninguno i todos. No estamos ligados a relijión o filosofía especial: escojemos lo bueno que en cada una hallamos. Mas, hemos de repètir aquí que la Teosofía, como todos los demás sistemas antiguos, está dividida en dos secciones: la Exotérica i la *Esotérica*.

PREG. ¿En qué consiste la diferencia?

TEO. Pueden los miembros de la Sociedad Teosófica en jeneral profesar la relijión o filosofía que tengan por conveniente, o ninguna, si así lo prefieren, siempre que simpaticen con uno o más de los tres objetos de la Asociación i estén dispuestos a sostenerlos. La Sociedad es un Cuerpo filantrópico i científico para la propagación de la idea de fraternidad en el terreno *práctico* en vez de *teórico*. No importa que los Miembros sean Cristianos o Musulmanes, Judíos o Parsis, Buddhistas o Brahmanes, Espiritualistas o Materialistas; pero cada miembro tiene que ser un filántropo o un estudiante, un investigador de la literatura Aria i otras antiguas, o dedicarse a las Ciencias psíquicas. Debe, en una palabra, contribuír si puede a la realización de uno de los objetos del programa por lo menos. De otro modo, el ingresar como "Miembro" no tendría razón de ser. Tal es la mayoría de la Sociedad exotérica, formada por miembros "adheridos" i "no adheridos". Estos pueden llegar a ser Teosofistas *de hecho* o no. Son miembros por el hecho de pertenecer a la Sociedad, mas no puede esta última convertir a una persona que no tiene el sentido de las cosas *divinas*, a que aprecie las cosas de la Teosofía de una manera particular suya —*sectaria*, si es que puede usarse esta espresión — o egoísta en un teosofista. El dicho "jeneroso es quien obra jenerosamente" podría perifrasearse en este caso, i diría: "Es Teosofista todo aquel que practica la Teosofía si obra Teosóficamente".

En la "Ville de París", *Valparaíso, se venden números sueltos de* LUZ ASTRAL.

DEDICADO A LOS POCOS

DESPERTAD

La gran verdad que mui pocos entienden, i que mui pocos quieren o pueden comprender, es que la Sabiduría Divina no consiste en aceptar una opinión fundada en el crédito i la respetabilidad que nos merezca alguna persona, sino en la convicción propia. Nadie puede ser «convertido» a la Teosofía, si de antemano no es teosofista en su corazón; nádie es teosofista por creer ciegamente lo que H. P. Blavatsky o cualquiera otra autoridad diga, ni tampoco lo es aquel cuyas opiniones están basadas en pruebas del momento, en apariencias esternas o en deducciones i razonamientos lójicos. Sólo es teosofista aquel en quien la verdad sea un poder vivo consciente, aquel que no tenga necesidad de hacer deducciones, porque ve i siente la verdad misma, como parte esencial de su propia naturaleza.

La Teosofía no es una teoría, sino un poder viviente; i la «instrucción oculta» no depende de un lenguaje elevado, ni de discursos elocuentes, ni de la efusión que brota, ni de la relación de historias maravillosas, sino del desenvolvimiento i crecimiento espiritual, de la espansión del corazón i de la mente, del despertar en un estado superior de existencia, de penetrarse de la unidad de todo i de la realización práctica de la fraternidad i armonía universales.

La verdad es evidente por sí misma para el que se penetra de ella; i el que así lo comprenda, no necesita ninguna otra prueba de su existencia. Para conocer la verdad, hai que adquirir lo conciencia de ella; de otro modo, no habrá teorías ni opiniones capaces de constituír para nosotros un conocimiento efectivo de la verdad. A menos que nuestra alma se llegue a penetrar de su propia sabiduría divina, todas nuestras especulaciones acerca de la naturaleza de los misterios divinos, serán tan inútiles como la descripción de un paraíso en la luna.

¿Qué debemos hacer para penetrar en ese estado superior de conciencia? La contestación abarca la suma i la sustancia de todas las relijiones i enseñanzas teosóficas; es una ciencia para cuya adquisición se requieren largos períodos de instrucción i de esperiencia, durante muchas encarnaciones. Sin embargo, la respuesta puede darse en pocas palabras: «Para penetrar en un nuevo estado de conciencia, tenemos que abandonar el antiguo; para penetrar en el estado de vijilia, debemos cesar de dormir. Esto, seguramente, no puede hacerlo ninguno por su propio poder, como ningún cadáver puede darse la vida a sí mismo, ni un cuerpo inconsciente hacerse consciente. Sólo puede hacerse por el poder del Maestro, el Yo Superior, que mora dentro i fuera de nuestro yo terrestre, i cuya conciencia i estado de existencia es de una clase completamente distinta de aquella de la personalidad mortal en que mora i a que da sombra. Este, nuestro propio dios, es el Maestro; i si no podemos penetrar en la esfera de su conciencia, que es nuestra propia conciencia superior; si no podemos penetrar en su reino de los cielos, que es nuestra rejión superior de sentimiento i pensamiento, toda nuestra sabiduría «teosófica», i nuestras especulaciones filosóficas, aun cuando sepamos de memoria *La Doctrina Secreta*, en su totalidad, nos darán el mismo resultado que trillar paja sin grano.

¿Cómo podremos conocer al Maestro i penetrar en su esfera de conciencia? No hai más camino que pasar la puerta del Amor. El Amor es el poder que enlaza, no sólo a los mundos, sino también al Maestro con el discípulo. Si deseamos que el Maestro nos sea propicio, tenemos que amarle desinteresadamente; amándole, aprendemos a conocerle; pues el amor divino es el principio de la sabiduría divina.

El amor atrae, la duda repele. Si amamos al Maestro, le atraemos hacia nosotros, a pesar de nuestra imperfección personal, mientras que el hombre más moral, más piadoso i más virtuoso que no ame al Maestro, no será atraído hacia él. La lei superior no es una moralidad egoísta o una bondad aparente, sino *Amor* desinteresado. El amor a Dios (1), la comprensión de la armonía divina, es el principio del verdadero conocimiento; pues a medida que el discípulo avanza en amor a la sabiduría divina, se aproxima al Maestro La imajen del Maestro se convertirá en una realidad viviente en el alma del discípulo; el poder i la conciencia del Maestro, se convertirá en el poder i la conciencia del discípulo, i el Maestro se identificará con él. En tales momentos de identificación, el discípulo es el Maestro mismo, i lo que el discípulo haga, es hecho por el Maestro.

Lo dicho acerca de la instrucción recibida del Maestro, el Yo Superior divino, cuya voz no pueden oír todos, es también verdad respecto de las instrucciones que vienen, de la influencia que emana, de las grandes almas de aquellos que se hallan despiertos e iluminados espiritualmsnte, i a quienes llamamos los «Maestros» o los Adeptos. El «Chela» que ama desinteresadamente a su maestro, se identifica finalmente con él; participa de su conciencia, de sus percepciones, de sus pensamientos i conocimientos, aun cuando el cuerpo físico del maestro esté a miles de leguas de distancia, i aun cuando no lo haya jamás visto en su forma física. Ni tampoco elije el maestro a sus discípulos con arreglo a su respetabilidad mundana i a su erudición, sino sólo por su amor desinteresado que es en sí mismo el lazo indispensable de armonía que une al maestro con el discípulo.

Muchos pretenden que andan buscando al Maestro, mientras que, en realidad no le buscan a *él*, sino tan sólo los beneficios que de él esperan. Nunca piensan, ni por un momento, en identificarse con él en amor divino i en el conocimiento de sí mismo; dudan de él, i conservando cerrados los ojos a su luz, piden pruebas esternas de la existencia de esta luz. Se figuran que ellos mismos son Adeptos, i discuten las enseñanzas del maestro, si no están de acuerdo con sus mezquinos prejuicios i opiniones favoritas. Llegan hasta preguntar qué derecho tiene el maestro para enseñar, i a pedir que se les muestren los certificados que prueban que sea una autoridad en la cual puedan creer ciegamente. No tienen amor ni conocimiento verdadero; sólo desean entretenerse i satisfacer su curiosidad científica; i como el amor divino es la única llave que abre la puerta de la comprensión de la verdad divina, la puerta del santuario permanece eternamente cerrada para ellos. La ciencia santa no puede ser enseñada a los impíos, i nadie es santo cuando no practica la abnegación, i no se halla en posesión del amor.

La verdad no se funda en pruebas, existe por sí misma; entenderla es reconocerla, sin necesidad de más confirmación; la comprensión no depende de pruebas, i la prueba no es posible sin el entendimiento verdadero. Este es conocimiento real, es el amor verdadero mismo; porque el amor verdadero iluminado por la sabiduría, es el reconocimiento del verdadero Yo.

Muchos son los llamados, pero pocos los elejidos. Los pocos elejidos son aquellos que han conseguido dominar sus prejuicios i supersticiones, i los argumentos de sus cerebros animales por el poder del reconocimiento de la verdad, los que no aceptan ciega i neciamente una doctrina, sólo porque provenga de una persona de supuesta autoridad, ni rechazan estúpidamente todo lo que se halla más allá del estrecho horizante de su entendimiento. Los elejidos son aquellos que poseen el entendimiento espiritual que nadie puede conferir, sino que procede del reconocimiento espiritual de la lei divina, la cual es amor divino; los que desean conocer al Maestro i amarle, no como se ama a una vaca por la leche i manteca que proporciona, sino como se ama a un padre i a una madre, o a la parte inmortal de uno mismo. Para el discípulo verdadero, el Maestro *es* su padre i su madre, que le alimenta con su propio espíritu, que le ilumina con su propia luz, que le nutre con la sustancia de su propia alma, que entra en *comunicación* con él, que le comunica su propia naturaleza i vida.

Donde hai amor, hai confianza; el que duda del Maestro, será puesto en duda por éste; pero al que ame al Maestro como su propio Yo Superior, i prueba su amor con sus méritos, el Maestro se le entregará con todos sus poderes. Por esto se cree que el amor es el más grande de los mandamientos. El Apóstol Pablo dice: «Aunque tenga el dón de profecía i entienda todos los misterios, i aunque tenga tanta fe, que pueda mover montañas, si no tengo caridad (amor divino) no soi nada.»

Que alguien haya llegado a la posesión del amor divino i alcanzado en algún momento la unidad con el Maestro, es asunto que no puede afirmarse ni negarse por ningún testimonio esterno; sólo puede saberlo el discípulo fiel i aquel que dice por boca de la sabiduría: «Levántate i abrázame con todo tu ser, i te mostraré cosas maravillosas.»

FRANZ HARTTMANN. M. D.

(1) El amor divino, el amor de Dios, el amor al Maestro, de que aquí se trata, no es el amor hacia un Ser determinado; no es el amor místico de las relijiones positivas. Es el impulso irresistible, impremeditado hacia Lo DIVINO. No se esteriorisa en palabras, ni tan siquiera en pensamientos, porque es una abstracción; su única esteriorización posible consiste en el sentimiento impersonal. El amor a Lo Divino es el amor a todos los seres i a todas las cosas en su esencia; es dejar de sentir el yo personal para sentir el Yo Universal; es pensar i actuar no como personalidad propia separada, sino como si nuestro yo consistiera en todos los seres i todas las cosas del Universo; esta es la adquisición plena del amor divino. El primer paso hacia él, es la indeferencia por todo lo mundano, i la atracción hacia todo lo trascendental; luego viene el ejercicio de la indiferencia e insensibilidad por todo lo que nos concierne particular i personalmente, el desarrollo de la voluntad, el dominio de todas las pasiones, el dominio de la mente, el poder de abstraerse, perdiendo la conciencia del yo personal; la práctica de todo esto, llevada a un punto culminante, concede la comunicación con el Maestro, el Yo Divino Interno, i por tanto, la *Verdadera Sabiduría* o Sabiduría Divina, i los poderes inherentes a ella en el grado alcanzado.—(N. del T.)

CHRISTOS

Venid a mí todos los que estáis trabajados i cargados, i yo os aliviaré.—(Mateo XI, 28.)

¡Cuán poco le importa a aquel que va al fondo de las cosas, las discusiones acaloradas, la enorme masa de erudición i las cuestiones a que da lugar la identificación histórica de Jesús, con el tipo puramente artificial del mismo que hoi nos presentan los secuaces de las distintas sectas en que el Cristianismo se dividé!

Para el estudiante de la Sabiduría Arcaica, de la *Theo-Sophía*, para el Kabalista jenuino, para el Sufi Mahometano, para el Vedantino que conoce los tratados secretos del gran Sankaracharya, para todo aquel, en una palabra, que se dirije por el Sendero seguro hacia la Vida Real; bien poco importa la personalidad transitoria bajo la cual el PRINCIPIO se ha manifestado, pues a él es a quien busca, i no da importancia a las máscaras bajo las cuales se manifiesta, i mucho menos a los diversos sistemas ortodojo-exotérico-eclesiásticos, que pretenden monopolios espirituales i privilejios esclusivos para salvar o condenar a los hombres.

Aquel que reconoce al PRINCIPIO, sea cual fuere la forma bajo la cual se manifiesta, i llámese como se quiera al Avatar que lo conduce, aquel que LO siente, es porque en sí mismo lo encuentra: es ATMAN, CHRISTOS, su 7.° principio.

A este le importa mui poco el nombre, pues los nombres: Christo, Buddha, Christna, son convencionales i sinónimos en jeneral, aunque no en absoluto, puesto que los Avatares mismos se hallan sujetos a la lei. Pero digo que el nombre le importa poco, porque ha encontrado él por sí mismo un nombre particular, una palabra especialísima que nadie puede buscar por él, ni decírsela, pues de nada le serviría, i con este nombre, con esta PALABRA, tiene aquello a lo que tiene títulos.

La Masonería moderna anda en busca de la "Palabra perdida", pero como la busca allí en donde no se halla, perderá inútilmente el tiempo.

Una buena porción de órdenes masónicas modernas, que no cito, pero que podría citar, deben su orijen a los hijos de Loyola. El nido fué el Colejio Jesuíta de Clermont en París, a principios del siglo pasado.

¿Qué saben los Masones tocante al MAH, i a los misteriosos hermanos Orientales que están a sus órdenes?

¿Qué concepto tienen, tanto el Cristianismo contemporáneo, como la Masonería moderna, acerca de CHRISTOS, el LOGOS?

¿Sabe el moderno Cristianismo cuál era el NOMBRE del Padre, por cuyo medio Jesús, el Iniciado en Ejipto, obraba sus maravillas?

¿Quién de entre los Masones modernos lo conoce? Los mismos Ejiptólogos i Asiriólogos no pueden menos de sentirse estrañados al encontrar tantas veces repetida en monumentos i documentos arcaicos la mención de la PALABRA.

"Buscad la Palabra perdida en el Asia Central, en la Tartaria, en el Tibet", dijéronle a Swedenborg *unos*, que él tomó por espíritus (!).

No vayan a figurarse los

que estas líneas lean, que el que las escribe sepa cual es la palabra, pues si lo supiese, probablemente no escribiría. Pero sí, se permite indicar que hubo un tiempo en que la Palabra Misteriosa se lanzaba fulgurante de un estremo del mundo al otro estremo, cuando las Serpientes de Sabiduría, los grandes Hierofantes eran los pastores de los pueblos, cuando se conservaban incólumes los templos de Palenque, Copan i Chichen-Itza, en la América Central; cuando entre los rayos del Sol naciente brillaban las planchas de oro que cubrían los muros del Templo del Sol en el Perú; cuando no habían sido profanados los templos inmensos de Karnak, de Luxor i de Ishambul; cuando el monumento más asombroso del mundo, el Nagton-Wat de Cambodje, no era una ruína desolada, como es en la actualidad, cuando se conocían mejor que hoi los secretos de los Himalayas; cuando, en una palabra, el culto de la Serpiente de Sabiduría, el Logos, el principio espiritual que hoi en Occidente llamamos CHRISTOS, no había sido groseramente antropomorfizado i cuando mucho menos, nadie hubiera creído que llegaría un tiempo en que se tomaría a este símbolo como representación de un diablo personal, consecuencia lójica de la creencia en un Dios personal.

¡Ah! cuánta razón tenía el tres veces grande Trimejisto, el gran Hermes, al decir:

"¡Ah, hijo mío! día vendrá en que los sagrados jeroglíficos no serán mas que ídolos!.... El mundo tomará equivocadamente los emblemas de la ciencia por dioses, i acusará al Gran Ejipto de haber adorado monstruos del infierno! Pero aquellos que así nos calumniarán a nosotros, adorarán ellos mismos a la Muerte en lugar de la Vida, a la Locura en vez de la Sabiduría; denunciarán ellos al amor i a la fecundidad, llenarán sus templos de huesos de hombres muertos, como reliquias, i en la soledad i el llanto consumirán su juventud. Las vírjenes serán viudas antes de ser esposas, i se consumirán en el dolor, porque los hombres habrán despreciado i profanado los Sagrados Misterios de Isis."

El CHRISTOS, el Principio Espiritual, latente en el Universo, manifestado en la humanidad, en plena acción en el Iniciado, ha sido de nuevo revelado al mundo por la Sociedad Teosófica, fundada en el año 1875.

Lo ha hecho porque *podía hacerlo*, a pesar de saber perfectamente que una tal revelación sería mal recibida, no ya por los sistemas puramente ortodojos, cuyo interés principal estriba en que el hombre no sepa nunca que en sí mismo encierra la divinidad, i que, por lo tanto, para nada necesita ni de ceremonias propiciatorias ni de sufrajios por delegación; sinó que lo sería además, por una porción de Sociedades más o menos ocultas, que, separadas por completo de la Gran Fraternidad Madre, conservan algunos conocimientos aislados de la Síntesis Arcaica, i para las cuales, el que la Sociedad Teosófica cumpla o no con su misión, es cuestión de vida o de muerte.

¿Llegará un tiempo en que el concepto de CHRISTOS eterno, inmanente en los hombres todos, i el por qué científico en pro de la Fraternidad Universal se impongan de nuevo al mundo?

El porvenir lo dirá. Nuestro deber es procurar que así suceda; i si llega un día en que el lazo de unión de todos los hombres sea inquebrantable, por ser espiritual, aquel será el día en que comience la nueva Edad de Oro en la que, lo mismo que en las pasadas, los Dioses gobernarán a los hombres, i la Humanidad será real i verdaderamente el Cuerpo de CHRISTOS.

F. DE MONTOLÍU

¿Qué es el Esperanto?

El Esperanto es una lengua ausiliar que toda persona civilizada debe de saber, junto a su lengua materna, para poder corresponder con los habitantes de países estranjeros de distinto idioma.

El Esperanto es sumamente fácil, cualquiera persona puede aprenderlo, sin profesor, en pocas semanas i sobre todo para las de idioma de orijen latino.

El Esperanto tiene un vocabulario verdaderamente internacional.

El Esperanto, que sólo tiene por base unas 3,000 palabras raíces, 16 reglas de gramática i una treintena de afijos, es mui rico i se presta a todos los usos.

El Esperanto es una lengua armoniosa, fácil de ser hablada por todos los pueblos. El éxito maravilloso de los Congresos Universales celebrados en los últimos años, a los cuales han asistido miles de personas de todas nacionalidades, ha probado esta facilidad de un modo irrefutable.

El Esperanto es un idioma neutro que, sin pertenecer a nadie, pertenece a todos. Su adopción universal no hiere ninguna quisquillosidad nacional.

El Esperanto es la única lengua artificial que tiene adeptos, todos los demás ensayos han muerto por falta de base científica.

El Esperanto está esparcido en todos los países de la tierra. Hai centenares de miles de personas que lo hablan i escriben. Un anuario mundial, «Tutmonda Jarlibro Esperantista», da millares de direcciones de Esperantistas de todos los países i demuestra que a la fecha hai unas 800 Sociedades o grupos de propaganda. Los nombres de los Esperantistas de Chile, inscritos en la Sociedad Matriz, aparecen anualmente en él i se ruega a los Esperantistas se dirijan por carta, al Secretario de la Societo Patrina Esperantista de Chile, Casilla 1989, Santiago, pidiendo su inscripción e indicando claramente el nombre, apellido, profesión, domicilio i ciudad, para así poder intercambiar cartas, tarjetas i sellos con todos los países.

El Esperanto tiene ya su literatura. Numerosas obras clásicas, literarias, científicas i filosóficas han sido traducidas al Esperanto. Notaremos la Ilíada, Monadolojía de Leibnizt, Don Quijote, el Himno Patrio de Chile, etc. Ninguna traducción puede ser más exacta que la traducción en Esperanto.

El Esperanto tiene su prensa especial. Un centenar de diarios i revistas se publican, total o parcialmente, en Esperanto. La Internacia Scienca Revuo, se edita toda en Esperanto, bajo el patronaje de los sabios más eminentes del mundo. La Societo Patrina Esperantista de Chilo, tiene su revista «Chilo Esperantista» desde el año 1903, la cual se edita en Castellano i en Esperanto i para obtenerla, basta dirijirse a la casilla de la «S. P. E. de C.»

El Esperanto presta ya útiles servicios, sobre todo al comercio, motivo por el cual importantes casas Europeas imprimen ahora sus catálogos en Esperanto i los distribuyen a todos los países.

El Esperanto ha recibido la aprobación formal de filólogos universalmente conocidos, tales como Max Muller, Henry Phillipps, etc. Julio Verne era el presidente de un Grupo Esperantista. El gran escritor ruso, León Tolstoi, dice que ha encontrado el Esperanto mui simple i que habiendo recibido una gramática, un diccionario i escritos en Esperanto, pudo llegar, al cabo de dos horas, si no a escribirlo, al menos a leer correctamente la lengua, i agrega que los sacrificios que haga todo hombre, consagrando algún tiempo a su estudio, son tan pequeños i los resultados tan inmensos, que uno no puede rehusarse de hacer el ensayo.

Así pues, Viajeros, Comerciantes, Industriales, Sabios, Políticos, Diplomáticos, Coleccionistas de sellos, tarjetas, etc., etc.

APRENDED EL ESPERANTO!

i haceos inscribir gratuitamente en la «Sociedad Matriz Esperantista de Chile» (S. P. E. de C.) Casilla 1989 —Santiago, para que vuestros nombres aparezcan en el Anuario Mundial i podáis tener correspondencia con todo el mundo. Ya la «S. P. E de C.» cuenta sus miembros por centenares de personas de todas categorías. Hai distinguidas Damas i Señoritas, Senadores, Diputados, Ministros de las Cortes de Justicia, Alcaldes, Jefes de Ejército i de la Marina, Hombres de ciencias, Profesores de la Universidad, Comerciantes, Empleados, etc., etc.

No olvidéis que ahora es de buen tono aprender el idioma internacional Esperanto!

(De *Cilo Esperantista*)

Crónica quincenal

Importante reforma relijiosa

En una de las Conferencias Teosóficas dadas por las Ramas de París en diciembre último, el señor Hipólito Dreyfus ha tratado de un movimiento relijioso de actualidad todavía, que ha tenido lugar en Persia, i el cual ha sido estudiado por el Sr. Dreyfus en la misma Persia, dando sobre él interesantes informes. El fundador de este movimiento, era un inspirado que se había dado el nombre de *Bab* (puerta del conocimiento) bajo el cual empezó sus predicaciones, hacia 1845, con el fin desde luego, de purificar simplemente la doctrina del Islam, cuyo aspecto persa no es, por otra parte, el de Constantinopla.

El nuevo profeta obtuvo mui pronto bastantes adherentes como para inquietar al gobierno del país; así es que fué perseguido, se siguieron desórdenes, Bab fué condenado a muerte en circunstancias estraordinarias i sus partidarios fueron desterrados a Turquía. Es de allí que surjió su continuador, Beha Ulla, quien dió su nombre a la continuación del movimiento, al mismo tiempo que la doctrina ya no apuntó esclusivamente al Islam i sí tendió hacia una especie de relijión universal.

El conferenciante enunció algunos de los principios de Behaismo i éstos se asemejan bastante a los del dato teosófico moderno, i más todavía a los del Sufismo musulmán. Beha-Ulla ha fallecido, i su hijo continúa su obra con más o menos probabilidades de porvenir.—D. A. C.—(*La Verdad* Buenos Aires.)

La teosofía en Inglaterra

En Inglaterra empieza la Teosofía a tomar un lugar mui importante en el pensamiento cristiano, pero no en el de los católicos romanos.

En el gran *Temple City*, de Londres, del cual es decano el Reverendo Campbell, doctor en teolojía, ha sido invitada la señora Besant, presidente de la Sociedad Teosófica, a tomar la palabra, i lo ha hecho ante numerosísima concurrencia. ¡City Temple puede recibir 8,000 personas!

Hé aquí lo que escribe la señora Besant, en el editorial de diciembre último del *Theosophist:* «He desarrollado, ante una mui numerosa asamblea, el tema de *La vida espiritual para el hombre del mundo.*

»La crónica *in extenso* ha sido publicada en uno de los principales periódicos relijiosos, *The Christian Commonwealth*, i, así, ha sido llevada la Teosofía a un centro enteramente nuevo».....

¿Podrá nunca suceder otro tanto en una iglesia católico romana?....

Recuerdos del viaje de A. Besant

Hé aquí lo que la señora Besant escribe de su paso por Suecia:

«21 de octubre, llegada a Stockholmo, conferencia sobre *lo que hace el verdadero teósofo*. Otra conferencia sobre *el cristianismo a la luz de la teosofía*. Constituída, de acuerdo con la Sección de Escandinavia, la nueva Sección de Finlandia.

»22 de octubre, soi recibida por el rei Oscar, quien quiere aceptar de mi mano un ejemplar del *Cristianismo Esotérico* i de la *Sabiduría Antigua;* conversación prolongada con el rei quien se interesa mucho por la teosofía. Los buenos i calorosos votos del monarca, serán siempre para mí un agradable recuerdo.» (Como se sabe, el rei Oscar falleció poco después.)—(*Id.*)

Las penas del infierno

En una reunión celebrada en Valparaíso (Estados Unidos), 43 iglesias protestantes convinieron en que las palabras «tormentos eternos», que figuran en su credo, serán suprimidas por no constar en la Biblia.

En adelante esos sacerdotes no volverán a hablar del infierno i sus penas eternas porque, según ellos, Dios castigará a cada cual como crea justo i el hombre no debe entrometerse en pormenores de cómo i por cuánto tiempo o en qué local recibirá castigo por sus faltas. Lo esencial, agregan, es que cada cual cumpla los ejemplos evanjélicos.

Hé aquí pues a los protestantes navegando a toda vela en aguas del modernismo iniciado por el Rev. Algernon S. Crapsey.—(*Revista de Estudios Psíquicos*, Valparaíso.)

Pensamiento comentado

«ANTES QUE LOS OJOS PUEDAN VER, DEBEN SER INCAPACES DE LLORAR».

(Ser incapaz de llorar, es haber hecho frente i vencido a la simple naturaleza humana, i haber alcanzado el equilibrio que no pueden hacer perder las emociones personales.—M. C.)

UN DICHO TONTO.

"Es un concepto común pero tonto que predomina entre cierta clase de gente, que la eficacia de un remedio está en proporción á su mal sabor ú olor." Así dice un conocido médico, y además agrega: "por ejemplo, veamos el aceite de hígado de bacalao. Tal como se extrae del pescado, este aceite tiene un sabor y olor tan ofensivos que casi todo el mundo lo aborrece, y muchos no lo pueden emplear de manera alguna por mucha falta que les haga. Sin embargo, el aceite de bacalao es una de las drogas más valiosas y es muy de lamentarse que hasta ahora no hayamos podido eliminar de él aquellas particularidades que tan grávemente afectan su importancia." Esto se escribió muchos años há; pero la obra de civilizar y redimirlo ha sido efectuada con todo éxito, y como uno de los principales ingredientes en el eficaz remedio denominado

PREPARACION de WAMPOI

el aceite retiene todas sus maravillosas propiedades curativas sin mal olor ó sabor alguno. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, con Hipofosfitos, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre; de esta manera produciendo una medicina de sin igual potencia para las enfermedades que más abundan y más fatales son en los hombres, mujeres y niños. Estimula la acción digestiva del estómago y en los casos de Impurezas de la Sangre, Dispepsia Nerviosa, Demacración y Tísis, proporciona un alivio y curación pronto y seguro. "El Sr. Dr. Ignacio Plasencia, de Habana, dice: He usado su magnífica Preparación de Wampole y es inmejorable como tónico reconstituyente, lo cual ha sido comprobado en mi práctica." De venta en las Droguerías y Boticas.

BANCO DE CRÉDITO

CAPITAL AUTORIZADO	$ 5.000,000
CAPITAL PAGADO	» 1.500.000

OFICINA: COCHRANE NÚMERO 36

Tasa de intereses sobre depósitos que rejirá desde la fecha:

A la vista y en c/ corriente.....	3 %
Con 30 días de aviso.....	3 »
A plazo fijo de 2 a 3 meses....	4 »
A » » de 4 id.....	5 »
A » » de 6 id.....	6 »
Con 30 días de aviso, después de 3 meses.....	6 »
A plazo fijo mayor de 6 meses	7 »

Los depósitos a días de aviso se considerarán como de plazo indefinido, i sus intereses serán pagaderos el 30 de junio i 31 de diciembre de cada año.

Valparaíso, enero 1.º de 1907

H. SONDERBURG
Jerente.

AVISOS

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha de hoi, don Julio Calisario compró a don Juan Cáceres un sitio ubicado en esta ciudad, deslindando: al oriente, predio de la sucesión Vergara; al sur, sitio de doña Rosa Manterola i al poniente, sitio de doña Juana Muñoz.—Casablanca, 16 de marzo de 1908.—Carlos Román V. 4

REMATE

Por acuerdo de los herederos de doña Melchor Yañez, celebrado ante el compromisario don Francisco I. Vidal, con fecha de hoi, se ha señalado el treinta de abril próximo a los dos P. M. para el remate de la hijuela denominada Marchanina, debiendo comenzar las posturas por el mínimo de mil quinientos pesos.—El remate tendrá lugar en esta Notaría, donde pueden consultarse los demás antecedentes.— Casablanca, 20 de marzo de 1908.—Carlos Román V. 4

ANUARIO DE "ZIG-ZAG"

GUÍA JENERAL DE CHILE

En preparación la edición correspondiente a 1909

Las casas de comercio, fábricas i talleres que deseen figurar en los roles de la próxima edición con la clasificación que les corresponde i su dirección respectiva, pueden enviar desde luego sus indicaciones por correo a la oficina de la Empresa editora, Casilla 2017, Santiago de Chile.

* * *

LA EDICIÓN DE 1908 EN VENTA

Remitimos por correo en paquete certificado.

Ejemplar cartoné..... $ 6.00
Id. pasta tela... 9.00

Dirijanse los pedidos al Administrador de ZIG-ZAG. Casilla 2017, Santiago de Chile.

AVISOS

COMPRA-VENTA

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha seis de octubre de mil novecientos seis, don Santos Maldonado compró a doña Clementina Gatica un sitio ubicado en esta ciudad deslindando: al norte, sitio de la sucesión de don Tomás Garai; al oriente, predio de Pedro Nuñez; al sur; calle sin nombre i al poniente, calle de Chacabuco.—Casablanca, 27 de febrero de 1908.—Carlos Román V. 2

EDICTOS

Por el presente decreto cito a los que se crean con derecho a una capellanía fundada por doña Bentura Gaete sobre el predio Los Lobos, ubicado en la subdelegación de Algarrobo, de este departamento, para que en el término legal ocurran al juzgado con el objeto de hacer valer su derecho, bajo el apercibimiento a que hubiere lugar. Por cuanto así lo tengo mandado por decreto de esta fecha.—Casablanca, 14 de marzo de mil novecientos ocho.—Erasmo Escala i Dávila.—Román V.

De conformidad al artículo 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita, llama i emplaza al reo ausente Juan Ponce, alias «Juan Bulla», a quien se procesa por violación.—Casablanca, marzo de 1908. —Carlos Román V.

De conformidad al art. 636 del Código de Procedimiento Penal, se llama por el presente edicto a los presuntos reos: Antonio Orozco, Samuel Vasquez i Manuel Escobar a quienes se procesa por hurto.—Casablanca, marzo de 1908.—Carlos Román V.

Los Atlantes

(Continuación)

Causará quizás alguna sorpresa el ver descritos los atlantes en las escrituras brahmánicas con el nombre de *Rakshasas*,—palabra que significa "comedores de cosas crudas"—como también la ponderación que allí se hace de la maravillosa agudeza de su olfato; mas, la solución de esta dificultad se hallará en el orden de desarrollo de los sentidos en las diversas razas i sub-razas. La nuestra, que es la quinta, ha desarrollado el sentido del gusto, más que ninguna de las anteriores, mientras que el sentido del olfato alcanzó su mayor grado de perfección en la cuarta raza.

La historia oculta enseña que en tiempo del establecimiento de los arios, una gran parte de la India estaba ocupada por los atlantes; i también lo estaban algunas porciones de Europa, especialmente Grecia e Italia, para no citar sus colonias africanas en Ejipto i en las costas del Mediterráneo. A propósito de los ascendientes atlantes de los griegos i de los romanos, dice uno de nuestros maestros:

Los atlantes *antiguos griegos,* no podían ser calificados ni siquiera de *autóctonos,* palabra convencional que se usa para espresar el orijen de un pueblo cuyos antepasados no han podido descubrirse, i que, en todo caso, entre los helenos, significaba ciertamente algo más que «nacidos del suelo» o primitivos aborijenes; i sin embargo, la pretendida fábula de Deukalion i Pyrrha no es seguramente más increíble ni maravillosa que la de Adán i Eva, fábula, ésta, que apenas cien años atrás nadie se hubiera atrevido siquiera a poner en duda. I en su significación esotérica, la tradición griega es quizás más verdaderamente histórica que muchos de los pretendidos *acontecimientos históricos* durante el período de las Olimpiadas, por más que, tanto Hesiodo como Homero hayan omitido aquélla en sus poemas.

Quizás, dice el mismo maestro, —si hubiesen los historiadores sabido algo más de lo que sabían acerca de los *autóctonos* italianos—los yapijianos—podrían haber dado a los antiguos romanos, este último nombre. Pero entonces, hubiera resultado esta otra dificultad histórica: la historia *sabe* que los invasores latinos empujaron delante de ellos i finalmente encerraron a esta raza misteriosa i miserable entre las peñas de la Calabria, demostrando así la ausencia de toda afinidad de raza entre unos i otros. Por otra parte, los arqueólogos occidentales se mantienen en sus propias opiniones, negándose a aceptar otra cosa que sus propias conjeturas; i han fracasado en su tarea de poner en claro las inscripciones indescifrables trazadas en una lengua desconocida i en caracteres misteriosos que figuran en los monumentos yapijianos, i así es que durante largos años los han considerado como imposibles de descifrar... Los anales de los ocultistas no hacen diferencia entre los atlantes antecesores de los antiguos griegos i romanos. Sus documentos, parcialmente corroborados, i a su vez contradichos por la historia admitida o autorizada, enseñán que de los antiguos latinos de la leyenda clásica, llamados Italos—de aquel pueblo, en una palabra, que cauzando los Apeninos (como sus hermanos indo-arios—dicho sea de paso,—habían cruzado *antes que ellos* el Hindoo-Koosh), entraron por el norte de la península,—de dichos latinos, decimos, no sobrevivía, muchos siglos antes del tiempo de Rómulo, *más que un nombre i una lengua naciente.* La historia profana nos enseña que los latinos de la «era mítica» se helenizaron de tal modo entre las ricas colonias de la *Magna Grecia,* que nada quedó en ellos de su primitiva nacionalidad latina. Los latinos propiamente dichos, —dice,— aquellos italianos pre-romanos que, estableciéndose en el Lacio, se habían conservado desde el principio libres de la influencia griega, fueron los antecesores de los romanos. En contradicción con la historia exotérica, la crónica oculta afirma que si, gracias a circunstancias demasiado largas i complicadas para mencionarlas aquí, los ocupantes del Lacio conservaron su nacionalidad primitiva por un poco más de tiempo que sus hermanos que habían entrado por vez primera en la península con ellos, después de haber dejado el Oriente (que *no* era su patria orijinaria), la perdieron, sin embargo, mui pronto, por otros motivos. Libres de los Samnitas durante la primera época, no permanecieron, con todo, libres de invasores. Al paso que el historiador occidental hace una amalgama de hechos históricos incompletos i mutilados, de diferentes naciones i pueblos, combinándolos en forma de injenioso mosaico, según el plan mejor i más provechoso, i rechaza del todo las fábulas tradicionales, el ocultista no presta la menor atención a la vana autoglorificación de pretendidos conquistadores ni a sus inscripciones sobre mármol o granito. El ocultista sigue las afinidades etnolójicas i sus diverjencias en las varias nacionalidades, razas i sub-razas, de una manera mucho más fácil; i va guiado en este camino con tanta seguridad como el estudiante que examina un mapa jeográfico. Así como éste distingue fácilmente por los diversos colores de sus contornos, los límites de los diversos países i sus posesiones, su superficie jeográfica, i su limitación por los mares, rios, i montañas; así el ocultista, siguiendo las (para él) perfectamente distinguibles i definidas *sombras áureas i gradaciones de color en el hombre interno,* puede determinar de un modo infalible a cual de las varias i distintas familias humanas, como también a qué grupo particular respectivo, i aun al más pequeño sub-grupo de éstas pertenece tal o cual pueblo, tribu, o individuo. Esto parecerá nebuloso e incomprensible a la multitud, que nada sabe de las variedades étnicas del aura nerviosa, i no cree en teoría alguna acerca del «hombre interior», únicamente científica para los pocos. Toda la cuestión estriba en la realidad o no realidad de este hombre interior que la clarividencia ha descubierto, i cuyo *odylo* o emanaciones nerviosas, Von Reichenbach ha demostrado. Si se admite tal entidad i se comprende intuitivamente que hallándose más íntimamente relacionado con la única Realidad invisible, el tipo *interior* debe ser todavía más pronunciado què el tipo físico esterior, en este caso poca o ninguna dificultad habrá en concebir nuestra idea. Porque, si hasta las idiosincrasias físicas respectivas i los caracteres especiales de una persona determinada, permiten jeneralmente distinguir la nacionalidad, hasta a cualquier observador i con mucho más motivo al etnólogo esperto, i así es que todo el mundo distingue al primer golpe de vista un inglés de un frances, un alemán de un italiano, por no hablar de las diferencias típicas entre las familias fundamentales de la humanidad i su división antropolójica,— poca dificultad puede haber en concebir que las mismas diferencias de tipo i de carácter, aunque mucho más pronunciadas, deben existir entre las razas *interiores* que habitan en aquellos «tabernáculos de carne». Además de esta diferenciación psicolójica i *astral,* fácilmente discernible, existen los rejistros documentados en series no interrumpidas de tablas cronolójicas, i la historia de la ramificación gradual de las razas i subrazas de las tres Razas *jeolójicas* primordiales obra de los Iniciados de todos los templos arcaicos i antiguos hasta la fecha, se halla contenida en nuestro *Libro de los Números* i en otras obras.

Las divisiones de la raza humana, a que se ha hecho anteriormente referencia bajo el nombre de "familias fundamentales", son, propiamente hablando, razas jeolójicas. Los maestros de la doctrina esotérica, saben que la tierra se halla habitada en la actualidad por "tres razas primitivas completamente distintas, cuya evolución, formación i desarrollo, han procedido uniformemente i en líneas paralelas a la evolución, formación i desarrollo de tres *stratus* jeolójicos; siendo dichas razas, la Negra, la Rojo-Amarilla i la Blanco-Morena".

Las mismas escrituras sagradas de la India, accesibles al mundo, nos revelan muchos vislumbres sobre los atlantes orientales. Durante el primer período del establecimiento de los arios en la India, los recién llegados estuvieron en guerra constante con los atlantes, a los cuales encontraron en posesión del territorio. En una época mui posterior, de la cual se lee una hermosa i completa relación en el *Ramayana,* los atlantes estaban diseminados por toda la superficie del país. Sus incursiones en los establecimientos arios fueron pocas i a largos intervalos, i sólo en las rejiones menos pobladas tuvieron los arios que combatir, con éxito casi constante, las tribus dispersas de los atlantes. Pero existía un poderoso imperio atlántico que abarcaba varias islas de los mares indios, i su emperador Ravana, fué, a pesar de las muchas leyendas simbólicas que le envuelven, un personaje histórico a quien muchos principados arios del continente, estaban obligados a pagar tributo. Los poderes maravillosos, que obtuvo sobre las fuerzas ocultas, se hallan alegóricamente descritos en aquella célebre epopeya india. La destrucción de su imperio por Rama, el héroe ario, marcó la estinción de la supremacía atlántica en esta parte del mundo, por más que en alguno que otro punto se veían ricas i poderosas colónias de atlantes luchando todavía largo tiempo por la existencia. En la batalla de Kurukshetra, que según los cálculos brahmánicos tuvo lugar 5.000 años há, algunos príncipes arios pelearon al lado de sus aliados atlantes. Antes de esta fecha, Iudhisthira, jefe de uno de los partidos belijerantes, hizo construír su palacio, cuyo esplendor no pudo eclipsar ninguno de los demás príncipes arios, por un atlante llamado Maya, que había heredado algo de la ciencia trascendental de su raza.

(Continuará)

FRAGMENTO

Si cuidadosamente estudiamos la constitución del hombre i sus tendencias, observamos como si en él existiesen dos direcciones definidas en cuyo sentido se desarrolla. Es como un árbol que clava sus raíces en la tierra, al paso que lanza sus tiernas ramas a los cielos. Estas dos líneas que parten desde el punto central i personal, son para él claras, definidas e inteligibles. A la una le llama bien, a la otra mal. Pero el hombre no es según ninguna analojía observación o esperiencia, una línea recta. Su vida, su progreso, su desarrollo, llámese como se quiera, no consiste meramente en seguir un camino recto u otro, como pretenden los afiliados a las Relijiones. La cuestión, el gran problema sería entonces fácil i estaría completamente resuelto. Pero no es tan fácil ir al infierno como dicen los predicadores. Es una empresa tan difícil como encontrar el camino hacia Puertas de Oro. Puede hombre estar sumido por completo en los placeres sensuales, puede al parecer degradar su naturaleza entera; a pesar de todo no se convierte en un perfecto diablo, porque todavía la centella de la Luz Divina en su interior permanece. Él pretende elejir el ancho camino que a la destrucción conduce, i empieza valientemente su temeraria carrera. Pero mui pronto se siente sobrecojido, refrenado por alguna tendencia inconcebible en sí mismo, que es alguna de las muchas otras radiaciones que parten del centro de sí mismo. Sufre, como el cuerpo sufre cuando desarrolla monstruosidades que impiden su acción saludable. Él ha creado el dolor, i se ha encontrado con su propia creación. Podrá parecer que este argumento es de difícil aplicación respecto al dolor físico. No es así si el hombre considerado en un plano mucho más elevado que el que nosotros jeneralmente ocupamos. Si se le mira como a una poderosa conciencia, que orijina sus manifestaciones en harmonía con sus deseos, es evidente entonces, que el dolor físico resulta de la deformidad en aquellos deseos. Sin duda alguna, esta concepción del hombre parecerá a muchas intelijencias en exceso gratuita, i que lleva consigo un salto mental demasiado grande, hacia aquellos lugares desconocidos en que la prueba no es posible obtenerla. Pero si la mente se acostumbra a considerar la vida bajo este punto de vista, entonces, mui pronto, ningún otro es aceptable; los hilos de la existencia que al observador puramente materialista, aparecen sin remedio confundidos, se separan i rectifican, tan pronto como una nueva forma de comprensión ilumina al universo

M. C.

HOMEOPATÍA

DR. E. B. MORISOT

Salvador Donoso 70 —
— Teléfono Inglés 97

= VALPARAÍSO =